



**27 CONGRESO INTERNACIONAL CIRIEC**  
SOBRE ECONOMÍA PÚBLICA, SOCIAL Y COOPERATIVA  
Sevilla 22, 23 y 24 de septiembre 2008

# LÍMITES Y POSIBILIDADES DE ALIANZAS PROGRESIVAS EN ROSARIO: LAS RELACIONES ENTRE MOVIMIENTOS SOCIALES, ORGANIZACIONES DE LA SOCIEDAD CIVIL Y PODER LOCAL EN EL ESPACIO PÚBLICO Y POLÍTICO MUNICIPAL

**Gabriela D`Ávila Schüttz**  
Universidad Nacional de General Sarmiento  
Instituto del Conurbano  
José M. Gutiérrez 1150 (B1613GSK)  
Los Polverines, Provincia de Buenos Aires.  
gschuttz@hotmail.com



## **RESUMEN**

Este trabajo focaliza las relaciones de carácter político, establecidas entre representantes de diferentes sectores de la sociedad, con el objetivo común de transformarla. Se trata de identificar, describir y analizar los diferentes tipos de relaciones entre movimientos sociales, organizaciones de la sociedad civil y poder local en el espacio público y político municipal, considerando sus límites y posibilidades, en lo que se refiere a la idea de un colectivo potente conformado a partir de Alianzas Progresivas. Es decir, alianzas entre diferentes sectores de la sociedad que en conjunto establezcan un proyecto político consensuado de transformación en el orden social establecido, basado en el desarrollo local desde la perspectiva de la economía social. Se espera, a partir del análisis de las actuales relaciones políticas entre estos actores, identificar los límites y posibilidades del desarrollo de relaciones del tipo Alianzas Progresivas en la Ciudad de Rosario, Argentina.

*Palabras claves:* Alianzas Políticas; Economía Solidaria, Economía Social; Desarrollo Local.

## 1. INTRODUCCIÓN

A partir de una investigación en proceso y análisis de la literatura sobre el tema, este trabajo pretende vincular dos campos de relativa importancia política, económica y social en el contexto del nuevo siglo: el *Desarrollo Local* y la *Economía Social y Solidaria*. Desde las últimas décadas del siglo XX es evidente la fuerza y visibilidad que estas corrientes y sus variantes vienen adquiriendo en los debates académicos, discursos y programas de organizaciones internacionales y en la agenda política de varios países.

La perspectiva del Desarrollo Local (DE) se vincula especialmente a la crítica y revisión de los paradigmas desarrollistas tradicionales. Además, la nueva configuración mundial, la globalización, al mismo tiempo en que expandió y generalizó prácticas y comportamientos de la civilización capitalista, ha colocado en debate el rol de lo local, las diferencias, la identidad, la etnia, el género, etc.

La Economía Social y Solidaria (ESS) es un campo en construcción, posee gran diversidad de prácticas y significados cuyos contenidos todavía se están por traducir. Además, vienen constituyéndose en un movimiento global, uniéndose a la llamada *altermondialisation* (Viveret, 2005), en oposición al movimiento de la globalización (). De este modo, presenta experiencias y reflexiones en diferentes realidades, tanto en el Sur, como en el Norte (Coraggio, 2007; Laville, 2004). A pesar del carácter heterogéneo, esas experiencias poseen en común el planteo de otros modos de hacer y percibir la economía y las relaciones económicas, no desencastradas de la sociedad.

Basado en esas dos corrientes, este trabajo focaliza las relaciones de carácter político establecidas entre representantes de diferentes sectores de la sociedad, con el objetivo común de transformarla, a partir de la noción de Alianzas Progresivas (AA. PP.). Desde una perspectiva crítica y contra hegemónica, son analizadas las condiciones y capacidades desarrolladas en esas relaciones, que permite el cambio de la sociedad involucrada a través de una interacción exitosa, si bien el conflicto es parte constituyente de estos procesos. Se trata de saber cuáles son los límites y posibilidades de relaciones del tipo Alianzas Progresivas en la ciudad de Rosario, Argentina, a partir de las relaciones existentes entre un grupo de actores involucrados en el desarrollo de experiencias del campo del DE y ESS.

El campo de la investigación es la ciudad de Rosario<sup>1</sup>, una de las mayores y más importantes ciudades argentinas y también la región más castigada por la

---

<sup>1</sup> Rosario es la tercer mayor ciudad argentina, está ubicada al sur de la provincia de Santa Fe a trescientos kilómetros al norte de la ciudad de Buenos Aires. Actualmente, Rosario posee una población de aproximadamente un millón de personas. En la región metropolitana, el llamado Gran Rosario, ese número se aproxima a los 1.200.000 habitantes.

desocupación en el país. Por otro lado, Rosario presenta un contingente importante de innumerables prácticas socio-económicas basadas en el DE y la ESS originadas a partir de acciones del Estado y de la Sociedad Civil. Además, la ciudad manifiesta un escenario político particular, tradicionalmente marcado por movilizaciones sociales y cierta tradición y poder de partidos políticos de izquierda y centro-izquierda en la región.

La primera sección de este trabajo presenta una síntesis de la reconfiguración del capitalismo a fines del XX y su relación con la emergencia de los campos del Desarrollo Local y la Economía Social y Solidaria. Asimismo, plantea una propuesta de Desarrollo Local desde la perspectiva de la Economía Social y Solidaria. La segunda parte está dedicada a la noción de Alianzas Progresivas, eje fundamental del análisis e interpretación en este estudio. En el tercer bloque, el escenario de esta investigación, la ciudad de Rosario, en Argentina, es brevemente descrito y problematizado. La última sección se destina a elucidar algunas consideraciones, a partir de la exploración de la literatura, análisis de material y datos institucionales y del trabajo empírico exploratorio realizado hasta el momento.

## **2. EL DESARROLLO LOCAL DESDE LA PERSPECTIVA DE LA ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA**

### **La recomposición del capitalismo a fines del siglo XX**

Desde el último cuarto del siglo pasado hemos visto consolidarse una nueva faceta del Capitalismo, más agresiva y (neo) liberal, vinculada a la financierización de la economía, la globalización de los mercados y la evolución de los patrones productivos y tecnológicos. En los países latinoamericanos este proceso fue marcado por la apertura económica, iniciada a partir de la década del 70's, de la mano de los gobiernos dictatoriales. La década siguiente, los 80's, representó para la mayoría de estos países un cuadro de inestabilidad económica marcado por la hiperinflación y el retorno gradual a la democracia (Rapoport 2000; Romero, 2006). La década de los 90's marca el ápice de las políticas neoliberales en la región, cuando se implementaron indiscriminadamente las políticas del Consenso de Washington (1991). Se asume, de este modo, la tendencia generalizada a la privatización, descentralización del Estado y focalización de las políticas públicas en la pobreza.

A partir de estas transformaciones en el escenario mundial hay un gran aumento de la competitividad en el mercado internacional y a la vez el debilitamiento del Estado de Bienestar Social en el norte y el Estado Desarrollista en el sur. En esta coyuntura, el Estado tiende a perder poder en términos de autonomía y capacidad

de intervenir y regular las actividades económicas. El propio Estado-nación entra en crisis, y con él un modelo societario basado en el contrato social histórico entre capital, trabajo y Estado (Castel, 1999). El énfasis en el campo económico se orienta a políticas y análisis micro y meso económicos. La innovación se torna clave para el éxito en el mercado global, juntamente con la valoración del capital humano y social (Narodowski, 2006).

Se constata una proliferación de estos nuevos enfoques y prácticas. En contraste a lo nacional y supranacional, lo local y sus potencialidades, las capacidades endógenas y la innovación son apuntadas como elementos indispensables para lograr el desarrollo. A partir de estas lecturas, el propio concepto de desarrollo pasa a ser revisado. Para Rofman (2006:14-15) el Desarrollo Humano y sus variables (desarrollo local, integral, regional, etc.) son resultados de estos debates a cerca del significado mismo del desarrollo. Se tratan de definiciones que van más allá del campo económico, pues agregan la noción de condiciones de vida, capacidades de la población, ampliación de oportunidades, etc. Sin embargo, como veremos adelante, no todas las perspectivas de Desarrollo Local se vinculan a un proyecto de desarrollo alternativo.

A las crisis económicas las acompañan en general, otras acerca de los valores y lógicas vinculadas a las relaciones económicas en cuestión. La Economía Social y Solidaria se manifiesta de diversos modos en este escenario. Más allá de una solución paliativa y funcional al sistema estas experiencias conllevan gérmenes de diferentes perspectivas y prácticas emancipatorias (Souza Santos, 2000; Gaiger, 2004). La próxima sección trata de presentar algunas lecturas sobre el tema.

### **Sobre la perspectiva de la economía social y solidaria**

Los sentidos y experiencias de la Economía Social y Solidaria como se dijo anteriormente son de difícil definición, aunque poseen semejanzas considerables. Además, muchos de los estudios existentes se desarrollan sobre planos conceptuales no siempre convergentes. Medeiros y Martins señalan que “en el seno mismo de los adeptos de la economía solidaria, existen diferencias conceptuales y semánticas que exigen un trabajo de traducción de ideas para superar equívocos y contradicciones” (2003:11).

Coraggio (2003) identifica al menos tres corrientes en el campo de la Economía Social y Solidaria, a partir de la vinculación de diferentes discursos y prácticas: (i) la crítica teórica al pensamiento único, en que la economía es presentada como un mecanismo sin sujetos, atomizada y independiente de la sociedad; (ii) la acción práctica, fundada en una visión crítica, que implica la participación activa de la

sociedad para desconstruir los sistemas de exclusión impuestos por los poderes políticos y económicos hegemónicos; y (iii) el componente utópico, que preconiza e ilumina la perspectiva de una sociedad fundada sobre valores de la solidaridad.

Para Singer (2003:116), "la Economía Solidaria es hoy un concepto ampliamente utilizado en los dos lados del Atlántico, con acepciones diversas, aunque estén todas en torno de la idea de solidaridad, en contraste con el individualismo competitivo que caracteriza el comportamiento económico patrón en las sociedades capitalistas". Para França Filho (2002), podemos demarcar la noción de Economía Solidaria como experiencias que se apoyan sobre el desarrollo de actividades económicas para la realización de objetivos sociales, cuya especificidad se da por la presencia de la dimensión política en su acción.

Kraychete (2002:91) comprende "las potencialidades transformadoras de los emprendimientos asociativos y las expectativas en relación a la Economía Solidaria, no como un fin en si mismo, sino convergiendo con otras iniciativas, antiguas y nuevas suscitadas por la práctica social transformadora". Razeto (1993) describe la Economía Solidaria como experiencias económicas que poseen rasgos constitutivos en común, basados en valores como solidaridad y cooperación cuya racionalidad es distinta de la lógica económica convencional.

"En estos últimos años, la economía solidaria se reveló pródiga en encuentros, de activistas y organizaciones de diversos cuadrantes del globo, donde se formularon proposiciones buscando abrir caminos para el avance de la solidaridad, como principio ético-político y como base concreta de una nueva mundialización (...) En el contexto de una nueva consciencia mundial en cuanto a los efectos deletéreos del capitalismo y el fracaso de las soluciones de corte neoliberal, en brindar el progreso material y libertad a los pueblos. La economía solidaria es proyectada en este escenario como pieza de resistencia y como ensayo de otro proyecto de sociedad, de una globalización alternativa basada en la democratización de la economía y en la ciudadanía." (Gaiger, 2004a: 779)

Para Laville y França Filho (2004), el término economía solidaria identifica hoy una serie de experiencias asociativas inscriptas en la dinámica actual de las llamadas nuevas formas de solidaridad. Las mismas hacen alusión a la iniciativa ciudadana de libre asociación en actividades económicas que buscan afrontar problemas públicos, constituyendo 'espacios públicos de proximidad' (Laville:1994). Son actividades económicas distintas a las lógicas del mercado y del Estado porque buscan evitar la diferenciación entre el económico, lo político, lo social, etc. Neamtan (2003) comprende la Economía Solidaria como un proyecto de radicalización de la democracia, sobre el plan económico, político y cultural.

En Latinoamérica es posible identificar varias subcorrientes: Economía Social (Coraggio, 2007), Economía Solidaria (Gaiger, 2004b; Singer, 2007), Economía de Solidaridad (Razeto, 2003); Economía Popular Solidaria (Mercedes Sarria y Lia Tiriba, 2005), Economía del Trabajo (Coraggio, 2004); Socioeconomía Solidaria (Melo Lisboa, 2001), etc.<sup>2</sup> Este trabajo utiliza el término Economía Social y Solidaria<sup>3</sup> pues reúne características de varias corrientes<sup>4</sup>.

En medio de esta profusión de experiencias y denominaciones, el marco de la 'Otra economía' pareciera albergar bajo el mismo paraguas esas diferentes prácticas y concepciones. A la vez, podemos identificar en todas ellas, en mayor o menor grado, una crítica a las relaciones económicas hegemónicas. El próximo bloque señala que no todas las propuestas de Desarrollo Local proponen un desarrollo alternativo o desde la perspectiva de la Economía Social y Solidaria.

### **¿De qué desarrollo estamos hablando?**

La crítica a la ideología del progreso, con énfasis en la concepción de desarrollo como concepto análogo al crecimiento económico, tiene más de cincuenta años.<sup>5</sup> La distinción realizada actualmente, en general aceptada, entre crecimiento económico y desarrollo significa el reconocimiento de la insuficiencia de indicadores puramente económicos para evaluarse el desarrollo de una determinada sociedad. Con esto, pasan a ser valoradas otras instancias de la vida social anteriormente ignoradas en el análisis del tema. Cuestiones vinculadas al medio ambiente, equilibrio en el uso de recursos y gestión ambiental (ecosistema); esperanza de vida, nivel educativo, calidad de vida, etc; constituyen importantes puntos para una concepción ampliada del desarrollo (Maréchal, 2005:126-128).

En los diversos matices del Desarrollo Humano (local, endógeno, social, integral, etc.) es posible reconocer el planteo de la necesidad de ampliación de oportunidades productivas y de conocimiento. Del mismo modo, la necesidad del desarrollo pleno de las capacidades humanas imposibilitadas por la pobreza (PNUD, 1999). Pero, no todas estas perspectivas se inscriben en un plano de emancipación del capital. El Desarrollo Local para asumir la perspectiva de desarrollo alternativo tiene que presentar necesariamente una crítica a la racionalidad económica inspiradora del

---

<sup>2</sup> Sobre las corrientes Latinoamericanas ver en Coraggio (2007) y Guerra (2007). Para una perspectiva global, algunos debates se establecen entre las similitudes y diferencias entre economía social, economía solidaria y tercer sector: Lechat (2002) y França Filho (2002).

<sup>3</sup> En las referencias a otros trabajos, se mantuvo la denominación utilizada por los respectivos autores.

<sup>4</sup> Del mismo modo, es el termino utilizado por la Red Latinoamérica de Investigadores en Economía Social y Solidaria (RILESS- <http://www.riless.org>), que reúne investigadores de varias corrientes latinoamericanas bajo al paraguas de la Otra Economía.

<sup>5</sup> Algunos autores pioneros en esta discusión: Viner, Myrdal, Perroux, Hirschman y Sachs, posteriormente Sen.

modelo neoliberal y de las de políticas hegemónicas. Igualmente, hay que estimular estrategias económicas autónomas.

En general, tenemos al menos tres enfoques sobre el Desarrollo Local: (i) la perspectiva liberal, cuyo énfasis sigue siendo el crecimiento económico, la competitividad, además de la innovación (Albuquerque, 2000; Vasquez-Barqueiro, 1999; y la matriz italo-francesa); (ii) los enfoques de base marxista, centrados en la naturaleza asimétrica y el desigual desarrollo capitalista manifestados en los niveles locales, nacionales e internacionales (Prebisch, 1981; Furtado, 1966; Ocampo, 2001; Dos Santos, 2003) y (iii) las aproximaciones sustantivistas y post estructuralistas, con énfasis en la valorización del lugar, la vida, la cultura, la comunitarias, etc. (Arocena, 2002; Barreiro Cavestany, 2000; Bosier, 2006; Escobar, 2002 y Max-Neef, 1994 ).

La perspectiva en que se apoya este estudio se aproxima al enfoque sustantivista. Jesús (2004:125) comprende el Desarrollo Local desde la Economía Solidaria como un esfuerzo localizado y concertado, que moviliza liderazgos, instituciones, empresas y habitantes de un determinado lugar que se articulan con miras a encontrar actividades que posibiliten cambios en las condiciones materiales de existencia de toda la población. El objetivo es proporcionar mejores condiciones de vida a los ciudadanos y ciudadanas, a partir de la valoración y activación de las potencialidades y recursos locales efectivos.

El Desarrollo Local desde la perspectiva de la Economía Social y Solidaria puede ser comprendido como la puesta en marcha de un proyecto político, de acción concertada entre actores públicos y privados, de diferentes sectores de la sociedad, que operan y toman decisiones de modo democrático hacia una sociedad más justa (Coraggio, 2002; 2007a). Un enfoque cuyo énfasis está puesto en el carácter político y simbólico del desarrollo. Es decir, desde una perspectiva política, democrática y emancipadora, y otra percepción de desarrollo, dirigida hacia la 'reproducción ampliada de la vida de todos'. Lejos de ser cuantificable, el desarrollo aquí es un proceso cualitativo, basado en bien común.

Coraggio (2007b) aporta importantes elementos en este sentido. Para él, el Desarrollo Local representa "un proceso de desarticulación de las prácticas existentes y de creación de nuevos discursos e instituciones", por medio de alianzas, estrategias y acuerdos políticos. Asimismo, de cambios culturales, de una resignificación colectiva de lo público, más allá del gobierno y sus niveles, incluyendo otras instancias y organizaciones colectivas de la sociedad (Iglesias, Organizaciones Sociales, Corporaciones y Asociaciones de diverso tipo, sindicatos, movimientos, ONGs, etc.).

El Estado es el responsable por la convocatoria, coordinación y ampliación de los dispositivos para la toma de decisión. A partir del incremento de dispositivos de participación directa basados en la participación ciudadana, en un proceso colectivo de definición de objetivos y estrategias de desarrollo. Obviamente, las ambigüedades, las contradicciones y los conflictos estarán presentes, como en todo proceso social complejo. Sin embargo, el desarrollo planteado de este modo, incluye, entre otras cosas, un proceso de aprendizaje: “para construir un nosotros/ellos progresivo (...) que incluye las virtudes de la solidaridad como reconocimiento del otro, de sus intereses, etc.” (Coraggio, 2007b)

Como forma de sintetizar los planteamientos del Desarrollo Local desde la perspectiva de la Economía Social y Solidaria hacia un análisis de lo político y la política, esta investigación utiliza la noción de Alianzas Progresivas. Este es el tema de la tercera parte de este trabajo.

### **3. ALIANZAS PROGRESIVAS**

La noción Alianzas Progresivas expresa las relaciones de un conjunto de diferentes actores, de una determinada sociedad, en la que acuerdos, pactos y estrategias son realizados en distintos niveles y espacios. Se trata de la construcción participativa de un plan basado en un proyecto político alternativo. El objetivo general es la transformación de la sociedad involucrada, teniendo el bien común como base de sus orientaciones.

Se trata de alianzas de múltiples actores colectivos, sociales, culturales, económicos y políticos, que a pesar de sus diferencias, conflictos de intereses o de otro tipo, se sostienen en base a ciertos acuerdos básicos compartidos. Por lo tanto, constituyen una comunidad política democrática y activa, fundada en diferentes modos de acción conjunta, dispuesta a definir senderos de acción política orientados al cambio de la sociedad. Por la búsqueda de la participación social, política, cultural y económica de todos.

También un nuevo sentido pasa ser construido en torno de la idea de la justicia social, en que el interés individual, de grupos y personas, no interfiera de modo ilegítimo en las condiciones de reproducción ampliada de la vida de todos. Es decir, que en los diversos campos de la acción - político, económico, cultural, social, etc; los intereses privados no sobrepongan el interés público. En el cual la libertad de unos no esté basada en la servidumbre de otros, las ganancias del capital privado no resulten de la apropiación de la riqueza producida colectivamente, a costa del

empeoramiento de las condiciones de vida de poblaciones y de la degradación del medio ambiente.

La noción de Alianzas Progresivas se asemeja a una 'articulación multiactorial local' capaz de postular un proyecto político "auto-sostenido de cambio económico y social, que revierta la dinámica destructiva de la crisis y promueva transformaciones estructurales capaces de incidir en el mejoramiento de las condiciones de vida de la población" (Rofman, 2006:16). Ampliando el espectro institucional de actividades políticas basadas en la interacción entre instancias estatales y no gubernamentales, incentivando el aumento de la participación de la sociedad en la toma de decisiones.

El desafío consiste, en el nivel cultural, en la construcción de modos discursivos de otras categorías de interpretación del mundo que promuevan y orienten hacia una praxis emancipadora. Categorías que sean más solidarias, en oposición al individualismo dominante, y más responsables, en oposición a los efectos negativos del actual sistema para el medio ambiente y las condiciones de vida de todas las personas. En el nivel político-institucional, la lucha es por la puesta en marcha de mecanismos que fomenten y promuevan nuevos arreglos, compromisos, acuerdos y alianzas, capaces de fundar instituciones y normas más justas, transparentes y democráticas hacia otra tipo de sociedad<sup>6</sup>.

Para eso, la calidad de la comunicación, el reconocimiento del otro no como antagónico sino como otro agónico, y el carácter reflexivo de esta alianza son también fundamentales (Mouffe, 2007). Igualmente, es necesario desarrollar la capacidad de diálogo, de aprendizaje compartido, de negociación entre si y con los otros. La Alianza Progresiva es una red de organizaciones, personas y grupos que en determinadas coyunturas pueden converger y juntos formar un colectivo potente suficientemente idóneo para producir cambios que establezcan nuevos límites estructurales.

Es un proceso de constantes desafíos y aprendizajes, cuyos valores y creencias compartidos juegan un rol fundamental.

La conformación de una plataforma comprensiva *en y entre* los actores involucrados en una iniciativa necesita sustentarse sobre un lenguaje común de conocimiento donde la colaboración, la asociatividad, la confianza, el espíritu emprendedor, la imaginación, la creatividad, entre otros, conformen un capital intangible propicio para el aprendizaje y la transformación. (Lahitte, 2005:261).

---

<sup>6</sup> Presupuesto participativo, plan estratégico, programas y políticas públicas diseñados colectivamente, canales alternativos de participación directa: referéndum, plebiscito; etc. son ejemplos de buena práctica política.

Esta investigación utiliza la idea de Alianzas Progresivas como el tipo ideal de relación aspirada entre los sujetos – ciudadanos y el Estado. Por lo tanto, son relaciones anheladas, necesarias y fundamentales para la construcción de otra sociedad más justa, democrática e igualitaria. Se trata de un modelo de relación necesitada de ciertos componentes para su realización, tales como la participación, igualdad, responsabilidad con el otro, confianza, compromiso, capacidad de cumplir acuerdos, etc. De este modo, las relaciones del tipo Alianzas Progresivas, al mismo tiempo en que proponen avances en la forma en que los actores se relacionan con sus pares y con el Estado, conllevan, en la búsqueda misma de su realización, la ampliación de los valores en que se sostienen estas relaciones.

Las AA. PP. son, por lo tanto, el resultado de un ejercicio de síntesis de los valores y principios, experiencias, prácticas, actores, proyectos y propuestas involucrados en el Desarrollo Local desde la perspectiva de la Economía Social. A partir de esta noción serán analizadas las relaciones políticas existentes en Rosario, desde un grupo de actores considerados claves<sup>7</sup> pertenecientes a los movimientos sociales<sup>8</sup>, las organizaciones de la sociedad civil<sup>9</sup> y el poder público municipal<sup>10</sup>. Se espera, a partir del análisis de las actuales relaciones políticas entre estos actores, identificar los límites y posibilidades del desarrollo de relaciones del tipo Alianzas Progresivas en la Ciudad de Rosario.

En la cuarta parte de este trabajo son presentados los elementos que permitieran considerar la ciudad de Rosario un campo valioso para el estudio de relaciones políticas concertadas en torno de proyectos de DL y ESS. Las condiciones y capacidades políticas desarrolladas desde ahí, que posibilitan indagar sobre los límites y posibilidades de que la ‘experiencia Rosario’<sup>11</sup> puede ir más allá en la lucha por nuevos modelos políticos, económicos, institucionales, etc; hacia una sociedad más justa, democrática e igualitaria. También, su pertinencia en cuanto aporte para la comprensión de los diversos tipos de relaciones establecidas entre movimientos sociales, sociedad civil y el Estado, en la Argentina del siglo XXI.

---

<sup>7</sup> Son considerados claves porque se encuentran involucrados en el desarrollo y implementación de políticas, experiencias y/o prácticas del campo de DE y ESS.

<sup>8</sup> Se adopta la definición repropuesta por Melucci (1989; 1999), entendidos como una forma de acción colectiva, apoyada en la solidaridad, frente a una relación conflictiva, buscando romper con los límites del sistema en que ocurre la acción.

<sup>9</sup> Organizaciones no-gubernamentales, sindicatos, asociaciones, gremios y colectivos de semejante naturaleza.

<sup>10</sup> Considerándolo como parte del cuerpo político de la ciudad (sobre todo la municipalidad).

<sup>11</sup> Experiencia Rosario. Políticas para la gobernabilidad, es el título de publicación del PNUD/ONU. Este documento describe cómo la Municipalidad de Rosario, encabezando un liderazgo de actores locales, tanto políticos como sociales, logró durante el período 1991-2005 crear condiciones de gobernabilidad y aprovecharlas para impactar positivamente en los indicadores de Desarrollo Humano.

## 4. EL CASO DE ROSARIO

Esta parte de la exposición es dedicada a una breve descripción y problematización del campo. Para avanzar en el análisis y comprender las elecciones teórico-metodológicas realizadas en esta investigación, son presentados algunos aspectos generales y específicos de la ciudad de Rosario. Sin embargo, para comprender a Rosario, hace falta citar algunos elementos claves de la historia contemporánea económica, política y social Argentina.

Al largo de la mayor parte del siglo veinte, Argentina fue un país que logró desarrollarse con relativo éxito desde el marco del Estado Desarrollista, la versión colonial del Estado de Bienestar Social. Esa característica marcó la historia de la sociedad Argentina, y su peculiaridad en el contexto latinoamericano. Hasta mitad de la década de 70's, Argentina fue un país cuya población se caracterizaba por presentar bajos niveles de pobreza y desempleo. Solano y Andrenacci (2006:20) subrayan que "de los desarrollismos periféricos (el modelo argentino) fue uno de los más capaces de crear un mercado de trabajo capitalista, garante de condiciones de vida relativamente homogéneas y altas para un sector numéricamente importante de la población".

Este escenario pasó por importantes transformaciones en las tres últimas décadas. Si bien, el país pasó por innumeradas crisis políticas y económicas al largo del siglo veinte, fue a partir de 1976 que Argentina empezó a cambiar radicalmente. Estas transformaciones se relacionan con el proceso de reestructuración del capitalismo en el Moderno Sistema Mundo. En Argentina ese proceso de reestructuración pasó claramente por dos vías. Primero, a partir del cambio del régimen político, con la toma del poder del Estado por los militares y la instauración de un gobierno autoritario y violento, en 1976 (O'Donnell,1996). Segundo, de la mano del gobierno dictatorial (1976-1983) fue puesto en marcha un nuevo modelo económico, basado en la recomposición de la tasa de ganancia a través de valoración financiera en detrimento de la actividad industrial.

Argentina sufrió, por lo tanto, dos procesos simultáneos de resultados nefastos para su sociedad, que se profundizaron bajo los gobiernos democráticos posteriores. En el campo socio-político-institucional, la implementación de un régimen militar genocida generalizó el disciplinamiento, la desconfianza y el temor en las relaciones sociales. En el campo económico, el proceso de desindustrialización rompió con el orden económico-social establecido, generando desempleo, disminución de los ingresos, precarización del mercado de trabajo, recesión, etc.; acentuándose a lo

largo de la década de 90's y en la crisis de 2001/02<sup>12</sup>. A partir de esto, se va desarrollando un nuevo segmento en la población argentina: los desafilados.<sup>13</sup>

Minujín (1992) hace referencia a lo que llama los 'nuevos pobres'. O sea, aquellas personas que hasta entonces pertenecían a la clase media, en función de sus características educacionales, sociales y culturales, pero, a partir de la disminución importante de sus ingresos, actualmente, ya no pueden seguir accediendo a los umbrales de bienes y servicios a los que estaban acostumbrados. Este es un fenómeno típico de la sociedad argentina en las dos últimas décadas.

"No es fácil convertirse en pobre habiendo sido rico toda la vida –o, más bien, habiendo creído ser rico. En 1920, el PBI per capita argentino representaba más del 80% del de los Estados Unidos. En 2000, antes del colapso, no llegaba al 40%. En 2002 probablemente se encuentre por debajo del 10%. Semejante caída en la capacidad económica de una sociedad no puede sino impactar sobre las expectativas sociales, con consecuencias negativas sobre la legitimidad del orden político al que se responsabiliza por la situación. (Malmund, 2002:04)

Conforme la Federación de Trabajadores de la Industria (FeTIA/CTA), "la dictadura militar implicó el tránsito de una sociedad industrial a otra basada en la valorización financiera que se vinculó primero con la fuga de capitales al exterior, a la cual se le agregó en los años 90 la privatización de las empresas públicas"<sup>14</sup>. Este proceso fue marcado por una participación activa del Estado argentino, como sujeto clave de la implementación y desarrollo de políticas neoliberales en el país, independiente de su naturaleza (gobierno dictatorial o gobierno democrático).

Teniendo en cuenta que la cohesión de la sociedad argentina estaba basada en la relación salarial, el largo ciclo de medidas neoliberales resultó en efectos devastadores. Estas acciones fueron capaces de cambiar drásticamente la cara del país. Para Quintar y Callelo (2002), la estructura social del país se transformó profundamente. Estos autores subrayan algunos de los principales rasgos de estos cambios: (i) transformaciones en el mercado de trabajo, hacia la desocupación y/o precarización de las condiciones laborales; (ii) crisis de representatividad de los partidos políticos y las organizaciones sindicales tradicionales; (iii) fragmentación en los reclamos; y (iv) el aumento de la pobreza y la desigualdad, entre otros.

---

<sup>12</sup>El año de 1989, por ejemplo, fue marcado por la crisis hiperinflacionaria e intensas movilizaciones sociales, huelgas, saqueos, etc; y en la crisis 2001/02, las mismas movilizaciones si intensificaron y el país experimentó de modo más dramático los efectos perversos del largo ciclo neoliberal en el país.

<sup>13</sup> El concepto de 'desafilados' hace referencia aquellos trabajadores que no resistieron a la fragmentación del mercado de trabajo y se vuelven excluidos o desvinculados de las relaciones laborales, por las cuáles la sociabilidad se construye en la sociedad salarial (Castel, 1999). Los mismos son distinguidos de los "pobres estructurales".

<sup>14</sup> <http://www.cta.org.ar/base/article1573.html>

De hecho, el país experimentó innumerados momentos de gran inestabilidad, cercanos a la ingobernabilidad, al largo de este periodo. El ápice de la crisis inflacionaria en 1989 y la gran recesión financiera, el 'Corralito', en 2001, en que estallaron intensas movilizaciones, protestas, huelgas, saqueos, etc; son ejemplos del caos social que vivió el país, bajo la hegemonía neoliberal. Gran parte de los actuales desafíos económicos y políticos argentinos, reflejan cuestiones vinculadas al modo como fueron implementados estos cambios y sus resultados catastróficos para el país.

Por otro lado, además de la fragmentación del tejido social, estos sucesos en la historia contemporánea argentina también representaron la emergencia de nuevas formas de movilización social (Swampa y Pereyra, 2003; Scribano y Schuster, 2001). Se trata de la ampliación del espectro de actores sociales y formas de movilizaciones sociales involucradas con la protesta, crítica y/o transformación de la sociedad. Por lo tanto, este no fue un proceso ausente de luchas sociales, aunque la violencia, la corrupción y el miedo al empobrecimiento hayan sido utilizados como instrumentos disciplinantes.

Los sindicatos y gremios estudiantiles tradicionalmente encabezaron las protestas sociales, seguidos con menor alcance de los movimientos de derechos humanos. A los actores tradicionales de la lucha social, se asomaron otras formas de movilización social ante los efectos deletéreos crecientes de la crisis. El corte de las rutas, los piquetes, las asambleas barriales y vecinales y las fábricas y empresas recuperadas son sólo algunos de los ejemplos de mayor visibilidad, en un abanico de nuevas movilizaciones sociales, en Argentina. Según Rodríguez (2001:30) "todos son, sin embargo, un modo de protesta que se ha generalizado al ritmo de la presión del desempleo".

Malamud (2002) percibe la crisis argentina no como una etapa de cambio sino de decadencia. Sin embargo, esta investigación, aunque reconozca el proceso de decadencia referido, lo percibe también como una posibilidad de un cambio y de reinventar el país. Pareciera que por detrás de la conflictividad, las contradicciones y ambigüedades de los momentos de crisis y/o transición, por lo tanto, de profunda incertidumbre, emergen formas y experiencias novedosas u ocultadas por las lógicas dominantes.

Esta investigación intenta ver, tal cual nos sugiere la Sociología de las Emergencias, cuáles son las posibilidades desacreditadas por la lógica hegemónica, qué fenómenos están ocurriendo que pueden apuntar hacia otros entendimientos, racionalidades y realidades. Conforme plantea Souza Santos: "cuáles son los señales, pistas, latencias, posibilidades que existen en el presente, que son señales del futuro, que

son posibilidades emergentes y que son desacreditadas porque son embriones, porque son cosas no muy visibles”(2006:30).

### **Límites y posibilidades de Alianzas Progresivas en Rosario**

Rosario es quizás la ciudad argentina que mejor refleja el conjunto de cambios estructurales por los cuales el país viene pasando. Principal centro urbano de la [zona agraria](#) más productiva de Argentina, la pampa húmeda, Rosario presenta una estructura económica bastante diversificada (industria 44%, servicios 29% y comercio 29 %) <sup>15</sup>. Hasta mediados de la década de los 70's, punto de inflexión en la historia contemporánea argentina, la ciudad de Rosario ostentaba una intensa actividad industrial y portuaria, basada en el modelo sustitutivo y por la cual la clase obrera personificaba un poderoso actor social, protagonista de importantes acciones colectivas.

La industria pesada surgió en Rosario en 1943, con la instalación de la primera acería ACINDAR. Este sector tuvo un papel fundamental a lo largo del siglo XX, no sólo en la generación de empleos, también en lo referente al desarrollo de políticas sociales y ampliación de derechos ciudadanos desde el Estado Desarrollista (Castagna, Pellegrini y Woelflin, 1991). Rosario fue asimismo una ciudad vital para el desarrollo del cordón industrial argentino, una poderosa y gran zona industrial nacional, desde La Plata a Rosario, proyectada a partir de los corolarios de la Teoría del Derrame <sup>16</sup>. No obstante, Rodríguez (2001:34) subraya que actualmente el cordón industrial es un lejano recuerdo y que los golpes del proceso de desindustrialización iniciado durante el gobierno militar de 1976, se hacen visibles en el rostro del desempleo, el subempleo, la precarización y la marginalidad.

Rosario es una de las regiones más castigadas por la desocupación estructural ocurrida durante los últimos 30 años. La tasa de pobreza llegó a afectar al 41,2% de la población en el ápice de la crisis del 2001/02. La desocupación que en 1975 era de 5,7% pasó a 22,8% en 2001, llegando a superar los 24% en 2002 <sup>17</sup>. Actualmente, Rosario sigue liderando el ranking de desocupación en Argentina, con tasa 10,4 % en 2007 <sup>18</sup>.

---

<sup>15</sup> <http://www.polotecnologico.net/RosarioEnNumeros.asp>

<sup>16</sup> La "Teoría del Derrame" o la "Teoría del Desarrollo" consisten en la idea de que de los beneficios del incremento de la productividad, a partir de la inversión pública o privada hacia los sectores o actividades con efecto supuestamente multiplicador del crecimiento del producto interno bruto, se derramarían a toda la sociedad. O sea, que el desarrollo sería posible gracias a la industrialización y a partir de estímulos exógenos, sea desde el Estado o del mercado.

<sup>17</sup> Pobreza: EPH onda octubre 2001, I semestre 2007 (último dato disponible) y Desocupación: EPH onda octubre 1975 y 2001, IV trimestre 2007, INDEC.

<sup>18</sup> <http://www.ellitoral.com/index.php/diarios/2007/12/13/economia1/ECON-01.html>

Pasada media década del ápice de la crisis, aunque los indicadores económicos apunten al crecimiento de la economía y productividad, los niveles de pobreza y desigualdad distributiva son inusualmente altos y persistentes. Según Feliz<sup>19</sup>, “la desigualdad que resulta de la precarización puede transformarse en una fuente de conflicto cuando se politiza”. Rodríguez (2001:30) subraya que Rosario presenta una constelación de heterogeneidades bajo el común rechazo a las formas tradicionales de hacer política. Desde ahí, se viene conformando diversos frentes en la búsqueda de alternativas políticas. Sin embargo, todavía los proyectos y prácticas se encuentran en proceso de formación y, por lo tanto, son en su mayoría inexpertos y débiles, pero altamente saludables.

Del campo de los movimientos sociales, las empresas y fabricas recuperadas ocupan un rol destacado en lo campo de la ESS. Los datos de la Federación Argentina de Cooperativas de Trabajadores Autogestionados (FACTA) indican la creación de 15.000 fuentes de trabajo en todo el país. De las 25 experiencias ubicadas en la Provincia de Santa Fé, 11 de ellas corresponden a la región de Rosario<sup>20</sup>. Entre ellas, hay experiencias de gran valor simbólico tal como el ex hipermercado Tigre. La cadena de hipermercados Tigre fue vaciada en fines de los 1990's, en esta ocasión un grupo de 80 empleados decidió juntarse, organizarse y ocuparla en medios de 2001.

Como dicho anteriormente, los años de 1989 y 2001/02 fueron marcados por gran inestabilidad social, además de varios saqueos a supermercados y otros establecimientos, principalmente en la ciudad de Rosario. El periodo quedó conocido nacionalmente como “Rosario del Hambre”, nombre con el que denomina a los acontecimientos signados por los saqueos de 1989. Estos actos representaron mojones de la irrupción popular en la escena social, en que se cuestionaron e hicieron tambalear a los gobiernos de turno (Rodríguez, 2001: 27). El proceso de ocupación del hipermercado Tigre por sus antiguos trabajadores, se desarrolló en este contexto, y culminó en la creación de la Cooperativa Trabajadores Solidarios en Lucha. Hoy donde estaba sólo un supermercado hay un centro cultural, un comedor universitario y popular, una boca de expendio de productos comunitarios, un grupo de ayuda psicológica, talleres y cursos, entre otras cosas.

Para captar de modo adecuado la real dimensión e importancia del movimiento de la economía social y solidaria hay que ir más allá de los datos cuantificables, como el valor que añade al PBI, el número de empleos generados o el valor monetario de los ingresos. De cualquier modo, se puede, desde la racionalidad instrumental, argumentar que las empresas recuperadas y otros tipos de experiencias productivas del campo, en general, presentan mayor productividad y calidad, en comparación a

<sup>19</sup> <http://www.pagina12.com.ar/diario/economia/2-103559-2008-05-05.html>

<sup>20</sup> <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/rosario/10-9999-2007-08-26.html>

empresas capitalistas, en condiciones tecnoproductivas similares. Hay varios estudios que contemplan el análisis de las virtudes del trabajo, y la racionalidad de los formatos productivos autogestionarios (Gaiger, 2001; 2006; 2007). Para Deux, las experiencias de recuperación de empresas en la región de Rosario representan “verdaderas alternativas productivas que hoy en día enfrentan con su práctica la destrucción masiva de fuentes de trabajo y la fragmentación social” (2008:03).

También, continúa desarrollándose a nivel provincial, una corriente política propia, inédita en el país: el Partido Socialista (PS). En la gestión de Municipalidad de Rosario, desde 1989, el gobierno socialista en convenio con diversos actores de la sociedad civil y organizaciones internacionales, empezó a implementar amplios e importantes programas y políticas públicas hacia un modo más democrático de gestionar la ciudad. Aunque guarde innumeradas prácticas tradicionales y cuestionables, es perceptible en esta ciudad un proceso de construcción colectiva de programas y políticas públicas. Tal como Bogotá, Colombia y Guayaquil, Ecuador, Rosario ha sido destacada por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNDU) como un ejemplo de buenas prácticas políticas y gestión democrática.

El Partido Socialista es resultado de la unificación del Partido Socialista Popular y el Partido Socialista Democrático, realizada en 2002. Sus fundadores, contrario de la mayoría de los partidos políticos argentinos, vienen, en mayor medida, del campo de la salud, especialmente médicos. Esa influencia es observable en las políticas públicas adoptadas en cuanto gobierno de la Municipalidad de Rosario, con especial énfasis en el área de la salud, reconocida como práctica exitosa por actores de los más diversos segmentos de la sociedad. En cuanto gobierno de la Municipalidad de Rosario, el PS posee características específicas. Según Guberman (2004:33), “la apelación permanente a las entidades intermediarias por parte del socialismo constituyó una nota característica (...) de la misma manera, las vecinales fueron parte de la articulación de las políticas municipales en numerosos barrios”. La elaboración de Plan Estratégico de la ciudad de Rosario (PER), en 1998, y la implementación del Presupuesto Participativo, en 2002, y posteriormente el Presupuesto Participativo Joven, en 2004, son asimismo, rasgos importantes de la larga e ininterrumpida gestión socialista en Rosario.

La ciudad cuenta con una tradición de cooperativismo de relativa importancia y actualmente experimenta el trabajo asociativo en su versión renovada por medio de experiencias de empresas recuperadas, cooperativas, ferias de comercio justo, emprendimientos de economía social y solidaria y programas de incentivo a micro emprendimientos de base agroalimentaria, etc.(Rodríguez, Bonantini y Chebez: 20005; Deppeler y Roccuzzo,1990). Además, cuenta con acciones desarrolladas junto a sectores de producción y desarrollo de conocimiento y tecnología, con fines a

mejorar la calidad de los productos y servicios realizados por los emprendimientos asociados a programas de la Municipalidad<sup>21</sup>.

La Provincia de Santa Fe, cuya principal ciudad es Rosario, eligió en las últimas elecciones (septiembre de 2007), por primera vez en Argentina, un gobernador socialista, conformando de este modo un entorno favorable políticamente, factor clave para el desarrollo exitoso de experiencias de ESyS y DL. Más allá de eso, esta tendencia surgió y viene ganando impulsos desde Rosario, donde el control político ha sido asumido por un sector formado por diferentes representaciones partidarias de centro-izquierda, con fuerte carga social y solidaria en los programas gestionados por la municipalidad.

La Subsecretaría de Economía Solidaria, creada en 2003, a principio de la tercera gestión socialista en la ciudad, bajo la esfera de la Secretaría de Promoción Social, es un punto de referencia para la intersección entre el poder público, militantes, emprendimientos de economía solidaria y otros actores. Entre sus atribuciones la Subsecretaría intenta promover acciones de capacitación, apoyo a la captación de recursos (crédito, insumos, herramientas y maquinarias) y comercialización de los productos. Las actividades económicas son variadas, concentrándose principalmente en: (i) la producción de alimentos y agricultura urbana; (ii) artesanías, (iii) tratamiento y reaprovechamiento de residuos sólidos y (iv) calzados e indumentaria, entre otros.

Por todo lo dicho anteriormente la ciudad de Rosario fue elegida como campo para el desarrollo de esta investigación. Seguramente, hay innumeradas otras prácticas y experiencias que no fueron mencionadas, dadas las limitaciones formales correspondientes a la naturaleza de este texto. A partir de lo mencionado, se verifica que tanto la experiencia de la gestión socialista, como las diversas movilizaciones que vienen emergiendo desde la sociedad, parecen apuntar a una crítica del *status quo*. Asimismo, la búsqueda de su superación, a través del desarrollo de experiencias concretas.

---

<sup>21</sup> Un ejemplo de articulación entre programas de la Municipalidad y otros actores es el Programa de Agricultura Urbana (PAU). El PAU integra varones y mujeres en la generación de emprendimientos sociales de producción y elaboración de alimentos mediante técnicas ecológicas, destinados al consumo familiar, comunitario y al mercado. Contribuye a la integración social, la superación de la pobreza, el mejoramiento del hábitat y el ambiente urbano. Posibilita redes solidarias de producción circulación y consumo de alimentos sanos. Para su implementación, se articula mediante convenio con el Programa Prohuerta INTA, el Centro de Estudios de Producciones Agroecológicas (CEPAR) y las Organizaciones Internacionales Instituto Cooperazione Economica Internazionale (ICEI) y Regione Lazio. El PAU de Rosario fue seleccionado por la ONU y la Municipalidad de Dubai entre las "10 Mejores Prácticas del Mundo para Mejorar las Condiciones de Vida".

Más informaciones:

[http://www.rosario.gov.ar/sitio/desarrollo\\_social/empleo/menuemplo.jsp?nivel=DesarrolloSocial&ult=D\\_8](http://www.rosario.gov.ar/sitio/desarrollo_social/empleo/menuemplo.jsp?nivel=DesarrolloSocial&ult=D_8)

Contrario a la hegemonía neoliberal presente en la sociedad argentina desde la década de 1990's, la naturalización de lo económico y de la ampliación ilimitada del mercado están siendo cada vez más cuestionados en la actualidad. La idea de que además de necesario, el mercado autorregulado es inevitable, viene siendo rechazada por sectores crecientes de la población argentina. Los movimientos vinculados en la ESS son, a partir del marco teórico de esta investigación, los protagonistas por la lucha y construcción de proyectos alternativos, políticos, sociales, económicos, culturales, etc. Por lo tanto, conllevan como rasgo común otra visión de las relaciones económicas, construida y forjada desde las necesidades no cubiertas por la noción formal.

En este sentido, el hecho de que los procesos de desindustrialización y financierización de la economía fueron promovidos desde el Estado, a costas del endeudamiento público, garantiendo altos niveles de ganancias a un sector de la elite nacional y grupos multinacionales, es un factor de gran relevancia para esta investigación. El Estado, en la construcción de AA.PP., es un actor esencial, responsable por coordinar e implementar prácticas y dispositivos capaces de aumentar la participación de los ciudadanos en los procesos de toma de decisión, además de garantizar la reproducción ampliada de la vida de todos. Prácticamente, lo contrario de lo que pasó en la historia reciente argentina.

Para esta investigación, es esencial saber cómo el Estado se esta re-inventando. La Municipalidad de Rosario, aunque posee características ambiguas y contradictorias, se caracteriza por el hecho de ser gobernada por un partido socialista. Por lo tanto, no reproduce oficialmente, ni el Estado Militar, ni el Estado Neoliberal. Interesa saber, hasta que punto las alianzas junto a la sociedad y los movimientos sociales, son realmente innovadoras, basadas en otros valores, sino parte de un proyecto de poder, basado en la cooptación y neutralización de estos actores.

No se esperar encontrar en el desarrollo futuro de la investigación y su cierre, tipos puros de AA. PP.. Tampoco alimentar una visión maniqueísta, en que se atribuye al gobierno "lo malo", y a los movimientos sociales les correspondería el rol de "los agentes del bien", sino, buscar comprender, analizar y evaluar esas relaciones en cuanto sus límites y posibilidades hacia las Alianzas Progresiva, y todo lo que esta noción significa.

## **5. EN VÍAS DE CONCLUSIÓN: *ALGUNAS NOTAS CON VISTAS AL DESARROLLO Y CIERRE DE ESTA INVESTIGACIÓN***

Este texto buscó evidenciar las transformaciones ocurridas desde los procesos de reconversión del capitalismo, a fines del siglo XX. Cómo estas alteraciones influenciaron en la emergencia de los campos de la ESS y del DL. Asimismo, cómo estos campos representan múltiples perspectivas. Se intentó, también, aclarar algunos puntos del enfoque del DL desde la perspectiva de la ESS, marco en que ésta investigación se inserta. A partir del desarrollo de la noción de AA. PP. fue realizado un ejercicio de síntesis de los valores, prácticas y principios del DL desde la perspectiva de la ESS, focalizando cuestiones vinculadas a lo político y la política. De igual modo, fueron presentados algunos elementos claves de la historia contemporánea argentina y la influencia de todos estos cambios en la ciudad de Rosario.

La ciudad de Rosario fue brevemente presentada, de modo que los elementos que la tornan un precioso campo de experiencias prácticas y posibilidades fueran elucidados. En esto, interesa saber las posibilidades por detrás de las sucesivas crisis y re-configuraciones que vienen operando a nivel mundial, e indubitadamente reflejan sus efectos a nivel nacional (Argentina) y local (Rosario).

La historia contemporánea política y económica argentina presenta rasgos propios que construyeron y modelaron su sociedad. La difícil reconstrucción del país pasa por la construcción de proyectos políticos. Si bien, las prácticas políticas siguen tendencias y orientaciones tradicionales, se puede decir que la onda hegemónica de más de dos décadas fue agrietada. Asimismo los acuerdos y alianzas que permitieron su implementación y desarrollo.

En el actual momento, hace falta saber qué relaciones y proyectos están avanzando sobre esas grietas. Si las intensas movilizaciones sociales son capaces de concertarse y actuar sobre el sistema, reinventando sus relaciones con el Estado, y el propio Estado. Las experiencias rosarinas demuestran que construir proyectos desde bases fragmentadas y en la generalización de la desconfianza, son tareas arduas pero que es posible conformar articulaciones y aproximaciones desde puntos consensuados. En este caso, el rechazo al propio modelo de sociedad que se esta generando, por parte de los sectores más precarizados y marginalizados.

Los procesos de transformación cultural son lentos, y las antiguas prácticas políticas, aunque desechadas, no desaparecen por completo. Además porque implica la sustitución por algo que todavía se esta por crear. En esto, no hay nada cerrad,

hace falta dialogar, construir, desarrollar, concertar, institucionalizar, etc.; En este proceso surge las posibilidades, lo que todavía no esta, pero puede serlo<sup>22</sup>.

Se espera que los resultados de esta investigación apunten de modo constructivo a corregir o mejorar las debilidades existentes en estas relaciones, de igual forma, a generar información que contribuyan a identificar, valorar y promover sus potencialidades. En la constante búsqueda de nuevos modos de pensar el desarrollo, la economía y el rol del Estado, hacia una sociedad mejor. Que no ignore y desacredite las experiencias y que valoricen las capacidades, sujetos y conocimientos locales, sin perder de vista la magnitud del desafío. O sea, de construirse como movimiento anti-hegemónico, sin con eso caer en trampa de luchar por la hegemonía, sino por varios proyectos alternativos basados en la radicalización de la democracia hacia la reproducción ampliada de la vida de todos.

---

<sup>22</sup> Referencia al filosofo alemán Enerst Bloch. El 'todavía no'. Algo que aún no existe, aunque nos dé señales de que puede existir.

## BIBLIOGRAFÍA

- ALBUQUERQUE, Francisco.(2000). La importancia del enfoque del desarrollo económico local. In: VAZQUEZ BARQUERO y MADDOERY. Transformaciones globales, instituciones y políticas de desarrollo local. Rosario, Ed. Homosapiens.
- AROCENA, José (2002). El desarrollo local, un desafío contemporáneo. Montevideo, Ed. Taurus/ Universidad Católica.
- BARREIRO CAVESTANY, Fernando (2000). Desarrollo desde el territorio. Barcelona, Instituto Internacional de Gobernabilidad.
- BOISIER, Sérgio (2006). Una (re)visión heterodoxa del desarrollo (territorial): un imperativo categórico. In. ROFMAN, Adriana. Universidad y Desarrollo Local. Aprendizajes y desafíos. Buenos Aires: Prometeo.
- CASTAGNA, Alicia; PELLEGRINI, José Luis; y WOELFLIN, Maria Lidia. (1991). Desarrollo de la actividad industrial en Rosario. Rosario: Ediciones de Aquí a la Vuelta.
- CASTEL, Robert (1999). Les métamorphoses de la question sociale: une chronique du salariat. Paris, Gallimard.
- CORAGGIO, José Luis (2003). Mundialización alternativa y economía social y solidaria: una problemática. Revue du CIRIEC- CANADA. Économie et Solidarités, Número extraordinario.
- CORAGGIO, José Luis (2004). La gente o el capital. Desarrollo Local y Economía del Trabajo. Buenos Aires, Espacio Editorial.
- CORAGGIO, José Luis (Organizador) (2007). La Economía Social desde la periferia. Contribuciones latinoamericanas. Buenos Aires, UNGS - Editorial Altamira.
- CORAGGIO, José Luis (2007a). Economía social, acción pública y política. (Hay vida después del neoliberalismo). Buenos Aires: Fund. Centro Integral Comunicación - CICCUS.
- CORAGGIO, José Luis (2007b). Notas para primera reunión del grupo sobre Desarrollo Local desde la perspectiva de la economía social. Buenos Aires (no publicado)
- DEPPELER, Héctor G.; ROCCUZZO, Ricardo (1990). El movimiento cooperativo. Rosario: Ediciones de Aquí a la Vuelta.
- DEUX MARZI, María Victoria (2008). Las empresas recuperadas del Gran Rosario. Nuevas modalidades de producción, gestión y distribución. Disponible en: [http://www.riless.org/biblioteca\\_desarrollo.shtml?cmd\[223\]=x-2234a04b4977f66ac39bcef15e2f98d7425](http://www.riless.org/biblioteca_desarrollo.shtml?cmd[223]=x-2234a04b4977f66ac39bcef15e2f98d7425)
- DOS SANTOS, Theotonio (2003) La Teoría de la Dependencia. Balance y Perspectivas. Plaza y Janes Buenos Aires.

- ESCOBAR, Arturo (2002) *Globalización, Desarrollo y Modernidad*. Medellín, ed. Planeación, Participación y Desarrollo.
- FRANÇA FILHO, Genauto Carvalho de (2002). *Terceiro setor, economia social, economia solidária e economia popular: traçando fronteiras conceituais*. Bahia Análise & Dados, Salvador, v.12, n.1 p.9 - 19, Junho.
- FRANÇA FILHO, Genauto; LAVILLE, Jean-Louis (2004) *A economia solidária: uma abordagem internacional*. Porto Alegre: Editora da UFRGS.
- FURTADO, Celso (1966) *Subdesenvolvimento e estagnação na América Latina*. Rio de Janeiro, Civilização Brasileira .
- GAIGER, Luiz Inácio (2001). *Virtudes do trabalho nos empreendimentos econômicos solidários*. Revista Latinoamericana de Estudios Del Trabajo, Buenos Aires, v. 7, n. 13, p. 191-211.
- GAIGER, Luiz Inácio (2004a). *A economia solidária e o projeto de outra mundialização*. Dados - Revista de Ciências Sociais, Rio de Janeiro, v. 47, n. 4, p. 799-834.
- GAIGER, Luiz Inácio (2004b). *As emancipações no presente e no futuro*. In. GAIGER, Luiz Inácio (Organizador). *Sentidos e experiências da Economia Solidária no Brasil*. Porto Alegre: Editora da UFRGS.**
- GAIGER, Luiz Inácio; ASSEBURG, Hans Benno (2006). *A economia solidária: racionalidade produtiva e igualitarismo*. In: VI Encontro de Estudos sobre o Mundo do Trabalho, 2006, São Leopoldo. Resumos do VI Encontro de Estudos sobre o Mundo do Trabalho (digital).
- GAIGER, L. uiz Inácio (2007) *A outra racionalidade da economia solidária; conclusões do primeiro Mapeamento Nacional no Brasil*. *Revista Crítica de Ciências Sociais*, v. 79, p. 57-77.
- GUBERMAN, Lucio (2004). *Victoria, Éxito Y Fractura: El Partido Popular Socialista*. Rosario, UNR Editora.
- GUERRA, Pablo (Organizador) (2007). *¿Cómo denominar a las experiencias económicas solidarias basadas en el trabajo? Diálogo entre académicos latinoamericanos acerca de la polémica conceptual*. La Otra Economía. Revista Latinoamericana de Economía Social y Solidaria. Volumen I - Nº 1 - 2º semestre - ISSN 1851-4715
- JESUS, Paulo de (2004). *Desarrollo Local*. In. Cattani, Antonio (Organizador). *La Otra Economía*. Buenos Aires: Fundación OSDE.
- KRAYCHETE, Gabriel (2002). *A produção de mercadorias por não-mercadoria*. Bahia Análise & Dados, Salvador, v.12, n.1 p.85-92, Junho.
- LAHITTE, Mariana (2006). *Iniciativas territoriales para el desarrollo local: el caso del polo tecnológico de Rosario*. In: Rofman, Adriana (Compiladora). *Universidad y Desarrollo Local. Aprendizajes y desafíos*. Buenos Aires, Prometeo.
- LAVILLE, Jean- Louis (1994). *L'économie solidaire – une perspective internationale*. Paris, Desclée de Brouwer.

- LAVILLE, Jean-Louis (Organizador) (2004). Economía social y solidaria. Una visión europea. Buenos Aires, UNGS- Editorial Altamira.
- LECHAT, Noëlle (2002). Economía social, economía solidaria, terceiro setor: do que se trata? Civitas – Revista de Ciências Sociais Ano 2, nº 1, Junho 20.
- LISBOA, Armando de Melo (2001). A socioeconomia solidária diante da grande transformação. Ciências Sociais Unisinos, São Leopoldo, v. 37, n. 159, p. 27-57.
- MALAMUD, Andrés (2002). Gobernabilidad, gobernanca y reforma política en Argentina. VII Congreso Internacional del CLAD sobre la Reforma del Estado y de la Administración Pública, Lisboa, Portugal, 8-11 Oct.
- MARÉCHAL, Jean-Paul (2005) Développement durable. In: In: Laville et Cattani (Sous la direction de). Dictionnaire de l'autre économie. Paris, Desclée de Brouwer.
- MAX-NEFF, Manfred (1994). Desarrollo a escala humana: una opción para el futuro. Barcelona, Icaria.
- MEDEIROS, Alzira e MARTINS, Paulo Henrique (Organizadores) (2003). Economía Popular Solidaria. Desafios Teóricos e Práticos. Recife, Bagaco.
- MELUCCI, Alberto (1989) Um objetivo para os movimentos sociais. São Paulo. Revista Lua Nova, Junho, nº17.
- MELUCCI Alberto (1999) Acción Colectiva, vida cotidiana y democracia. México: El Colegio de México.
- MINUJÍN, Alberto. (Editor) (1992). Cuesta Abajo: Los nuevos pobres, efectos de la crisis en la sociedad argentina, Buenos Aires: UNICEF/Losada.
- MOUFFE, Chantal (2007). En torno a lo político. Buenos Aires, Fondo de Cultura económica.
- NARODOWSKI, Patricio (2006). La Argentina pasiva. Desarrollo e instituciones más allá de la modernidad. Buenos Aires, Prometeo.
- NEAMTAN, Nancy (2003) L'économie solidaire comme radicalisation de la démocratie.
- O'DONNELL, Guillermo (1996). El Estado Burocrático autoritario: triunfos y derrotas. Buenos Aires, Editorial Planeta.
- OCAMPO, J.A (2001) Raúl Prebisch y la agenda del desarrollo en los albores del siglo XXI, documento presentado en el seminario "La teoría del desarrollo en los albores del siglo XXI", organizado por la CEPAL, Santiago de Chile.
- PNUD (1990) Definición y medición del desarrollo humano PNUD Informe sobre Desarrollo Humano.
- POLANYI, Kart. (2000). A Grande Transformação. As Origens da nossa época. Rio de Janeiro, Campus.
- PREBISCH, Raúl (1981) Capitalismo Periférico. Crisis y Transformaciones. México, DF, Fondo de Cultura Económica.

- QUINTAR, Aída; CALLELO, Tomás (2002). Practicas colectivas populares en la Región Metropolitana de Buenos Aires ¿Indicios de nuevas formas de pensar-hacer política? In. "La acción de las organizaciones sociales de base territorial. Sarmiento. Buenos Aires, Instituto Conurbano del Universidad Nacional de General Sarmiento.
- RAPOPORT, Mario (2000) Historia económica política y social de la Argentina (1880-2000). Buenos Aires, Ediciones Macchi.
- RAZETO, Luís (1993). Economia de solidariedade e organização popular. In: Moacir Gadotti (Organizador). Educação comunitária e economia popular. São Paulo: Cortez.
- Recherches - Revue du M.A.U.S.S., nº21, pp.128 -134.
- RODRÍGUEZ, Emilia Domínguez; BONANTINI, Carlos; CHEBEZ, Víctor (2005) Desarrollo local como herramienta de articulación social. Una experiencia innovadora en Rosario (Santa Fe). Revista Iberoamericana de Educación, Trabajo y Salud Nº 5. Universidad de Extremadura, Universidad Nacional de Rosario.
- RODRÍGUEZ, Gloria (2001) Un 'Rosario' de conflictos. La conflictividad social en clave local. OSAL . Buenos Aires: CLACSO Nº 5, Septiembre.
- Rofman, Adriana (Compiladora) (2006). Universidad y Desarrollo Local. Aprendizajes y desafíos. Buenos Aires, Prometeo.
- ROMERO, Luis Alberto (2006). Breve historia contemporánea de la Argentina. Buenos Aires, Cultura Económica.
- SARRIA ICAZA, Ana Mercedes et TIRIBA, Lia (2005). Économie Populaire. In: Laville et Cattani (Sous la direction de). Dictionnaire de l'autre économie. Paris, Desclée de Brouwer.
- SCRIBANO, Adrián y SCHUSTER , Federico (2001). Protesta social en la Argentina de 2001: entre la normalidad y la ruptura. OSAL. Buenos Aires: CLACSO Nº 5, Septiembre.
- SINGER, Paul (2002). O combate à pobreza e suas vitimas. Bahia Análise & Dados, Salvador, v.12, n.1 p.85-92 Junho.
- SINGER, Paul (2007) Economía Solidária: democracia e conflitos entre iguais. . La Otra Economía. Revista Latinoamericana de Economía Social y Solidaria. Volumen I - Nº 1 - 2º semestre - ISSN 1851-4715
- SOLANO, Daniela; ANDRENACCI, Luciano (2006). Aproximación a las teorías de la políticas social a partir del caso argentino. In. Andrenacci, Luciano (Comp.). Problemas de política social en la argentina contemporánea. Buenos Aires: Prometeo.
- SOUZA SANTOS, Boaventura (2000) Crítica à Razão Indolente: contra o desperdício da experiência, São Paulo, 2000.
- SOUZA SANTOS, Boaventura (2006). Renovar la teoría crítica social y reinventar la emancipación social. Encuentros en Buenos Aires. Buenos Aires, CLASCO.
- SVAMPA, Maristella; PEREYRA, Sebastián (2003). Entre la ruta e el barrio. La experiencia de las organizaciones piqueteras. Buenos Aires: Biblos.

VÁSQUEZ-BARQUERO, Antonio (1999) "Desarrollo, redes e innovación. Lecciones sobre desarrollo endógeno". Madrid, Pirámide.

VIVERET, Patrick (2005). Altermondialisation. In: Laville et Cattani (Sous la direction de). Dictionnaire de l'autre économie. Paris, Desclée de Brouwer.